Cáritas
Diocesana de
Santiago de Compostela

PLATAFORMA de formación

LA FORMACIÓN, UNA META

Estimados voluntarios de Cáritas Diocesana:

Queremos mejorar la formación de nuestros voluntarios a través de este boletín virtual. Ante todo debemos recordar que la formación en nuestras cáritas no es nada nuevo, no empieza ahora, siempre se prestó atención a la formación de los voluntarios que son lo más importante en Caritas. Vamos cambiando la forma de ponerla en práctica, recordemos: se dieron charlas de formación en muchos lugares, y la revista de cáritas diocesana que es, sobre todo, informativa pero también tiene una parte formativa. Como todo es mejorable queremos profundizar y dar un paso más con este boletín a través de los correos electrónicos que tenéis la mayoría y que podéis compartir con algunos que no lo tenga.

Queremos caminar con un pie en el suelo apoyado en el pasado, partiendo de lo que hay, y un pie en el aire intentando avanzar. Es así como andamos, por eso, partiendo de la formación que siempre se dio, queremos avanzar y profundizar un poco más.

Promoción integral del ser humano

Sabéis que el objetivo de caritas es la promoción integral del ser humano y si decimos integral, queremos abarcar a la persona en todas las dimensiones. Y que el desarrollo no se mida solo en términos económicos, que también, sino que abarque otras dimensiones más amplias y profundas del ser humano como el

desarrollo: Intelectual, ético, social, espiritual, etc, porque todo esto forma parte de la persona a la que queremos atender y ayudar.

Y esto nos lleva a una cáritas más trans-formadora que no sea solo paliativa, para paliar la pobreza económica, que también, sino preventiva y curativa, porque hay otro tipo de pobrezas a las que hay que atender

Y para que los voluntarios en Cáritas puedan desempeñar este papel en un sentido amplio les recordamos cuestiones básicas de actuación:

- Acompañar a las personas en su crecimiento personal
- Acompañar y ayudar a las personas en sus gozos, esperanzas y en sus angustias
- Abrir nuevos horizontes a los que piden nuestro servicio.
- Ayudar a las personas para que no sean dependientes sino autónomas y protagonistas de su propia historia

Para todo esto los voluntarios tienen que estar siempre actualizándose, confrontando la realidad con el Evangelio, para así, ser más útiles a los demás. Hay un principio en filosofía que dice que nadie puede dar lo que no tiene, así como nadie va a beber a una fuente que no tiene agua, es necesario tener la cabeza bien amueblada con ideas claras, para ser más útiles a los demás, poder ayudar más y desempeñar mejor así nuestro trabajo.

La grandeza del voluntariado

Hay que reconocer que la sensibilización por la dignidad humana, el voluntariado social está en aumento y lo forman grupos de personas pertenecientes a instituciones civiles y religiosas que están dispuestos a servir gratuitamente y de forma organizada a los demás. Un servicio fraterno a cambio de nada. Aquí radica la esencia y la grandeza del voluntariado; aunque son muchos los que piensan que todavía falta mucho camino por recorrer y hablan de la dignidad humana como de una revolución pendiente, pero ya se lleva mucho camino recorrido.

Para terminar un pensamiento clarividente de Madre Teresa de Calcuta, que nos llama la atención y que resaltamos: “A veces los que trabajan y se sacrifican a favor de los demás pueden tener la sensación de perder el tiempo, de no arreglar nada, de que su acción es intranscendente. Sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menor si le falta esa gota”.

Y ciertamente que estas lacras de enormes proporciones que descubrimos en la humanidad, solo pueden solucionarse con urgentes y eficaces medidas adoptadas por organismos internacionales o naciones competentes, pero también es cierto, que algo podemos hacer nosotros personalmente, aunque solo sea añadir una gota al mar. Si añadimos muchísimas gotas de fraternidad al mar de la humanidad, ésta sociedad cambiaría radicalmente.

Muchísimas gracias por vuestro trabajo.

Departamento de
Animación Comunitaria y
Voluntariado

Navidad Y LA ENCARNACIÓN

La realidad es que el fondo de la Navidad original y verdadera que nosotros celebramos arranca de Jesús de Nazaret. A pesar de todas las deformaciones proyectadas sobre el niño de Nazaret a lo largo de la historia de la Iglesia. Siempre, pues, debemos mantener el sentido primitivo que tuvo esta fiesta, ya que hay peligro de vivir en una sociedad de consumo, donde se habla mucho de fiestas y de comer, lleguemos a creer que el confort, pasatiempos, y las cosas materiales son la meta suprema de la vida.

La Navidad viene a ser una llamada a tener unos valores distintos y una visión de la vida más alta que es lo que no podemos olvidar en estas fiestas.

La Navidad cristiana comenzó a celebrarse a partir del siglo IV, precisamente para sustituir la fiesta del Sol Invicto- solsticio- que se celebraba en la Roma Imperial. Y en diciembre, porque a partir de esta fecha, el sol crece y avanza hasta su plenitud. Jesús de Nazaret-el niño de Belén- era el nuevo sol entrando en la Órbita de la historia, que luciría para siempre y traería la luz plena.

Navidad, un comienzo

La Navidad es el aniversario de un hombre singular, concreto, irrepetible; resulta connatural celebrar con gozo y regocijo el inicio de cualquier vida, ¿por qué no celebrar con gozo el comienzo de este hombre singular?

Lo que sabemos de las circunstancias del nacimiento de Jesús de Nazaret es más bien poco y este poco está narrado en un lenguaje literario que nos obliga a no entender literalmente los relatos de Marcos y Lucas que son los únicos evangelistas que nos hablan de los orígenes de Jesús.

Para nosotros, el nacimiento de Jesús es importante porque el desarrollo posterior de toda una vida no se explica sin este comienzo que celebramos con gran alegría. Es importante porque el nacimiento de Jesucristo es el gran Misterio, el Misterio de la encarnación, es el misterio más grande del cristianismo.

Jesucristo es un nombre compuesto, Jesús, por una parte, un palestino, concretamente de Galilea, que vivió hace 2018 años, tuvo una vida azarosa, que fue ejecutado por su estilo de vida y por seguir los valores que Él expuso y vivió, lo conocemos como otros personajes de su época.

Y, por otra parte, Cristo, pues, por la fe sabemos, al fiarnos de su Palabra, que, en la persona de Jesús de Nazaret, Dios se hizo presente de una manera especial y única y lo llamamos Hijo de Dios. Y así, en el obrar y decir de Jesús vemos a Dios y esto nos basta.

La encarnación es la sustancia del cristianismo, lo creemos porque nos fiamos de su palabra y lo desvelaremos en la otra orilla de la vida. El mensaje de Jesús se funda, precisamente, sobre el hecho de un Dios que desciende a los hombres, con todos los ingredientes implícitos en el término hombre para redimir a la humanidad. La encarnación es el Reino de Dios que se enraíza en el Reino de los hombres, lo que significa que los dos reinos son inseparables. Dios se encarnó de una vez para siempre, se hizo hombre y sigue siendo hombre, la más alta novedad del evangelio es que la caridad fraterna se ha hecho una caridad teologal; que el prójimo es Dios colocado al alcance de nuestro amor, en esta fraternidad estamos tan cerca de Dios como lo estamos de nuestro vecino, porque Dios, es tu vecino al alcance de tu mano, al alcance de tu amor.

Un estilo, un proyecto de vida

La Navidad entendida así, implica muchas más cosas de las que estos días celebramos. Nos importa su proyecto de vida, su estilo de vida. Porque Jesús de Nazaret es vida, libertad, amor, justicia, opción por los pobres, fraternidad universal, Dios cercano, amigo nuestro.

Su estilo de vida se sale de lo común y revoluciona la sociedad en que vivió. Dejó un profundo surco en la historia humana, en el arte, en la filosofía, en la historia, en la literatura y, sobre todo, en millones y millones de corazones humanos.

Fundamentalmente, lo que vino a enseñar a amar: un amor universal, sin fronteras, eficiente que se traduce en obras, un amor comprometido, concreto.

Y al entender Jesús la vida desde el amor, el amor lo llevó a estar al lado del ser humano, sobre todo, de los más marginados, a llamar dichosos a los empobrecidos, porque Dios y El mismo los ama, de forma especial, con absoluta preferencia. No porque sean mejores y más éticos que otras personas, sino porque sufren la injusticia estructural sobre sí mismos, pasa como en una familia bien nacida, si alguien tiene preferencia es el enfermo, el anciano, el que no puede defenderse por sí mismo.

Lo que hacía a Jesús pasar al ataque, por decirlo de algún modo, es la explotación, la minusvaloración del cualquier mujer o cualquier hombre. Lógicamente, actuando así, entra en conflicto, es mal visto, calumniado, perseguido y matado. Y para colmo, este hombre resucita. No es un hombre cualquiera. En el fondo, acabó en la cruz por defender un estilo de vida, y dar una visión más plena y profunda del hombre.

Fundamenta su proyecto liberador en una experiencia nueva de Dios absolutamente chocante con la imagen de Dios que tenía la ideología religiosa dominante, habla de Dios como Padre amoroso, con su vida y su mensaje realiza un nuevo estilo de vida, una forma de ser persona, fue el que puso en marcha el movimiento más importante de la historia de la humanidad, Él nos acerca y aproxima al GRAN MISTERIO QUE ES DIOS.

Y para los creyentes, un desafío

El proyecto de Jesús no es una teoría al margen de la vida, es un estilo de vida, una forma de estar en el mundo, una forma de vivir. Y de la puesta en práctica de su proyecto sale un tipo de hombre libre de esclavitudes, sale un hombre solidario, sale un hombre rebelde ante cualquier injusticia venga de donde venga y sale un hombre con esperanza última, su proyecto nos lleva a encontrar un sentido positivo a nuestra vida, siendo útiles a los demás.

La nueva sociedad que Jesús viene a implantar sería un mundo donde las relaciones humanas fuesen fraternas y las personas se midiesen por el modo fraterno en que cada uno está respecto al otro, llamados todos a vivir desde solidaridades mutuas. Otro mundo es posible desde el Dios que nos anuncia Jesús.

Navidad es, pues, un mensaje de amor y de vida para un mundo materializado y egoísta.

Navidad es un mensaje de esperanza para un mundo sin esperanza.

Recuerdo en mi juventud se cantaba mucho este villancico, que decía: “Navidad que con dulce cantar te celebran las almas que saben amar” Solamente se puede celebrar bien la Navidad: **AMANDO…**

Jesús García Vázquez
Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Santiago de Compostela

COMPARTA EL VIAJE Y ALARGUE LOS HORIZONTES DE SU CORAZÓN ESTA *Navidad*

Un mensaje de Adviento del Cardenal Tagle

Si vemos el nacimiento y la muerte de Cristo con los ojos de hoy, podríamos pensar que Él era un perdedor: nació en un establo y, treinta y tres años más tarde, fue crucificado por su propia gente como un criminal común. A pesar de su humilde nacimiento, su agonía y muerte humillante y, a través de los acontecimientos de su vida, este hombre de orígenes tan humildes revolucionó la forma en que vemos a los pobres y marginados, lo que pensamos del poder y a quienes consideramos "ganadores" y "perdedores" en nuestro mundo.

Los viajes de Jesús –mientras estaba en el seno materno, durante su vida como predicador y hasta la cruz, junto a su Padre celestial– nos cuentan cómo afrontar nuestros propios viajes como individuos y comunidades hoy en día.

Imagínese usted mismo de viaje

Tomemos un momento este Adviento para reflexionar sobre cuántas veces vemos imágenes, en las noticias, sobre mujeres migrantes embarazadas, que cruzan desiertos o suben en barcos inseguros, sin un hogar al que ir.

¿Podemos imaginarnos a nosotros mismos en su viaje o en el viaje de los emigrantes José y María hacia Belén? El pueblo no estaba preparado para recibirlos o acomodarlos. No podían ofrecerle la atención que necesitaba una mujer embarazada. La Sagrada Familia era mucha familia para aquel lugar tan pequeño.

¿Podemos ponernos en la piel de los pastores que fueron a visitar al niño Jesús? Eran marginados sin educación en su sociedad y, sin embargo, los ángeles se les aparecieron, no a un rico terrateniente, y les dijeron: "No tengan miedo".

La respuesta humana podría ser esconderse por el miedo, como hacemos cuando sucede algo inesperado e inexplicable, sin embargo, los pastores fueron a buscar al niño y luego transmitieron la Buena Nueva a todos sobre lo que vieron.

Todos estamos llamados al viaje

Como Jesús, María y José, los pastores y los magos, somos llamados a viajes que requieren fuerza, perseverancia, humanidad, sabiduría y valor.

En estos viajes, nos encontramos con personas a las que, podríamos sentir la tentación de etiquetar o juzgar, prematuramente, como "ganadores" o "perdedores" en la vida, sin conocer su historia completa ni entender suimportancia para nuestras vidas.

La única persona que no parece ir de viaje, en la Natividad, es el rey Herodes. Se queda en la seguridad de su palacio y da la orden de matar a todos los niños de Belén. Intenta mantener su reino, usando su poder para difundir el miedo y la desconfianza.

La Sagrada Familia vuelve a sacar la etiqueta "perdedora" y se convierte en una familia de refugiados en Egipto.

Cuando Jesús, ya adulto, nos dice "el reino de Dios está dentro de vosotros", nos pide que abramos los ojos a una nueva forma de ver el mundo, como un lugar en el que no hay personas que se puedan considerar "perdedoras".

Cáritas
Diocesana de
Santiago de Compostela

¡Que tengan un bendito viaje de Adviento!

Es en los lugares pequeños y sucios donde nacen nuestros reyes, no en palacios. Las personas más pobres y marginadas de nuestras sociedades nos transmiten verdaderos mensajes de esperanza.

Alargue los horizontes de su corazón este Adviento

En Caritas, junto con el Papa Francisco, estamos animando todo el mundo a "Compartir el viaje" con los migrantes y los refugiados. El primer paso es simplemente ver a la otra persona con toda su dignidad, otorgada por Dios, y no mirar hacia otro lado, con miedo, prejuicio u odio.

En este tiempo de Adviento, nuestra campaña 'Compartiendo el viaje' les invita a alargar los horizontes de sus corazones, mediante la organización de una breve peregrinación con los inmigrantes y refugiados de su comunidad, para que puedan aprender más unos de otros y forjar lazos de esperanza. Su viaje será parte de un viaje global, de 1 millón de kilómetros, que están organizando personas de todo el mundo junto a los inmigrantes y refugiados.

Es la forma en que vivimos nuestros viajes y cómo tratamos a las personas que conocemos lo que tiene el potencial de transformar nuestro mundo.

Mientras preparamos nuestros corazones y mentes a la Navidad, recordemos que la esperanza, al igual que los inmigrantes y refugiados de nuestro mundo, siempre viaja hacia adelante. Abriendo nuestros ojos y acercándonos a los demás, sentiremos nuestros corazones arrastrados por una gran ola de amor y nuestro destino será la paz. Eso ocurrirá cuando ninguna persona ni país diga "aquí no hay sitio para usted".

Suyo en Cristo,

Monseñor Luís Antonio G. Tagle
Presidente de Cáritas Internationalis

Cáritas Diocesana de Santiago de Compostela

DIGNIDAD SE ESCRIBE CON "D" DE DERECHOS

El septuagésimo aniversario de la **Declaración Universal de los Derechos Humanos** (Asamblea General de las Naciones Unidas, 10 de diciembre de 1948) es un cumpleaños muy significativo para el mundo. Aun habiendo motivos para celebrarlo, debemos ser conscientes de que la falta de respeto hacia muchos de esos derechos es todavía pavorosa en numerosas partes del planeta y probablemente en nuestro entorno más cercano. La Iglesia atribuye una importancia capital a su reconocimiento efectivo y su tutela, porque en ellos se fundamenta la dignidad de la persona.

Este aniversario puede ser un momento propicio para mirar de frente tantas situaciones injustas en las que se pisotean día a día los derechos del ser humano. Con demasiada frecuencia, las personas se ven excluidas de una participación activa y libre en la vida de sus comunidades. Sigue siendo una descripción de gran actualidad el texto de la **Constitución Pastoral Gaudium et spes (Concilio Vaticano II)**, en el que se pasa revista a los ultrajes hechos a la dignidad humana:

> **«Todo lo que viola la integridad de la persona humana, como las mutilaciones, las torturas corporales y mentales, incluso los intentos de coacción psicológica; todo lo que ofende a la dignidad humana, como las condiciones infrahumanas de vida, los encarcelamientos arbitrarios, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de mujeres y jóvenes, también las condiciones ignominiosas de trabajo en las que los obreros son tratados como meros instrumentos de lucro, no como personas libres y responsables; todas estas cosas y otras semejantes son ciertamente oprobios que, al corromper la civilización humana, deshonran más a quienes los practican que a quienes padecen la injusticia y son totalmente contrarios al honor debido al Creador» (GS 27).**

Precisamente por haber sido hecho a imagen del Creador, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es algo, sino alguien. El valor que posee no puede tasarse: no tiene precio, sino dignidad. Y ésta no puede ser utilizada como cosa o mercancía, sino que debe ser afirmada y defendida. Entre todas las criaturas, solo el ser humano es "capaz" de Dios. Toda su vida es una búsqueda de infinito, de trascendencia. «Nos has hecho, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti», dice San Agustín en sus Confesiones (Libro I, 1.1). En ese "para ti" referido a Dios podemos vislumbrar también un "para el otro" en relación a los demás, a todos los seres humanos, que comparten una misma dignidad y a quienes los cristianos llamamos hermanos. Las palabras de Jesús son claras: **«Todo lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis»** (Mt 25,40). Así, el Hijo de Dios se une a todo ser humano, especialmente a aquellos cuya dignidad no es tenida en cuenta. Y así también, la exigencia evangélica de justicia y fraternidad es la referencia obligada para un cristiano en su compromiso social.

SOMOS CÁRITAS

Buena Noticia

Cáritas está inserta en la misión de la Iglesia, y hoy ser Evangelio, ser Buena Noticia, con todas las consecuencias, es un imperativo urgente. Encarnar la coherencia y radicalidad del Evangelio, ser Buena Noticia en cada encuentro, con cada persona, en cada acción, en cada escucha, en cada proyecto, en cada proceso, en cada escrito, en cada presencia… Buena Noticia para las personas en situación de exclusión, Buena Noticia para la sociedad, Buena Noticia para el mundo, Buena Noticia que entraña esperanza.

Familia

Se nos llama a ir al mundo entro, sin fronteras, sin límites, sin exclusiones, en un mundo que es único, en el que todos formamos una sola familia humana. Por eso, nuestro pensamiento y acción debe contemplar a todos los pueblos y a todas las personas.

Presencia

En estos momentos de ruptura personal, familiar y social, la presencia de Cáritas es, necesariamente, contra-cultural, está imbuida de otra lógica, de valores diferentes a los imperantes, que nos hacen situarnos de otro modo en nuestro pensar, sentir, ser y hacer.

Comunidad

Frente al individualismo creciente, al anonimato en los barrios, a la indiferencia ante la realidad del otro, Cáritas llama a ser en común, a ser con otros, importándonos aquello que debe ser de todos, porque nada de lo humano nos es indiferente, porque somos todos responsables de todos. Cáritas es comunidad parroquial, comunidad cristiana, comunidad en el barrio, en la sociedad y comunidad universal.

Esperanza

Ser comunidad para caminar, sabiendo que cada uno aporta lo que es y que en esa unión hay una multiplicación de los talentos, una vinculación que es un signo de esperanza ante la invisibilidad a la que están condenadas tantas personas y tantos países; un signo de comunión ante el aislamiento individualista; un signo profético que hace posible lograr sueños de transformación en los rincones del mundo. Una comunidad que es de todos, donde hay un nosotros, del que forman parte, irrenunciablemente, los preferidos de Dios.